

REVISTA SISTEMAS DE PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICOS

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE AGROFORESTERIA UNILLANOS



VOLUMEN 9 NÚMERO 1 AÑO 2018

EDITORIAL

La producción de alimentos, evolución de modalidades de vida y progreso socioeconómico, se deben en buena medida al desarrollo de la agricultura, factores en los cuales los animales de trabajo agrícola se han integrado a labores de cultivo, plantación y transporte, además de aportar estiércol para abonar el suelo. A pesar de los cambios en la agricultura, la tracción animal con bueyes, caballos, búfalos y otros, aunque antigua, sigue contribuyendo significativamente en la labor agrícola, permitiendo mejorar condiciones socioeconómicas de pequeñas familias campesinas. La energía de los animales de tiro se ha utilizado para el arado, siembra, aporque y deshierbe, facilitando la circulación, distribución y comercialización de productos, siendo también utilizada, para el bombeo de agua, molienda de granos, trabajos de excavación, construcción de caminos y colaborando con la prevención de erosión. Actualmente el uso de la tracción animal es variable en función del país, los que están industrializados están utilizando maquinaria e implementos tecnológicos en reemplazo de los animales; mientras que, en otros países menos industrializados, la tracción animal sigue siendo relevante y presenta incluso soluciones a futuro para los pequeños agricultores que aún utilizan el trabajo manual. La industrialización y el inicio de la explotación del petróleo, además de la intensa emigración hacia las ciudades incrementó la demanda de alimentos, lo que provocó el desarrollo de una agricultura intensiva, utilizando de manera desmedida máquinas, abonos artificiales, medicamentos y otros productos químicos; aunque con todo esto, fue posible aumentar los rendimientos y la extensión cultivada, este sistema productivo es fuertemente dependiente de productos, servicios y mercado de origen urbano a favor de intereses políticos y económicos que benefician a unos pocos; por otro lado, el daño del medio ambiente, que ha afectado los recursos naturales, por el uso desmedido de estas sustancias químicas que degradan la flora y fauna del suelo afectando los procesos de mineralización y disponibilidad de nutrientes para las plantas. Lo anterior indica que es necesario racionalizar el uso de estos productos, buscando alternativas para el trabajo agrícola, en las cuales se puede considerar los animales de trabajo.

Z. MSc. Esp. MARÍA LIGIA ROA VEGA

UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS GRUPO DE INVESTIGACION DE AGROFORESTERIA